

Capítulo 8.

Turismo de naturaleza y áreas protegidas

Iván Enrique Sanabria Pérez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4034-2705>

Contacto: ivan.sanabria@unad.edu.co

Héctor Alfonso Martínez Avella

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5029-6861>

Contacto: hector.martinez@unad.edu.co

Martha Luz Yeni Suárez Salazar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9276-358X>

Contacto: martha.suarez@unad.edu.co

Adriana Milena Tejedor Rodríguez

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-4637-8995>

Contacto: adriana.tejedor@unad.edu.co



Resumen

El turismo de naturaleza y la gestión de áreas naturales protegidas (ANP) son fundamentales para el desarrollo sostenible. Ofrecen potencial económico, pero también conllevan riesgos de degradación ambiental si no se gestionan de manera sostenible y socialmente responsable, con beneficios para las comunidades locales. Modelos como el ecoturismo y el turismo regenerativo buscan minimizar impactos, educar y contribuir a la conservación.

El auge del turismo global representa una oportunidad para financiar la conservación, pero exige planificación y gestión rigurosas, como lo demuestra el caso de Costa Rica. Esto subraya la necesidad de integrar las políticas de conservación y turismo, promover la participación comunitaria y fortalecer el monitoreo para avanzar hacia un futuro equitativo y resiliente.

Palabras clave: turismo, turismo de naturaleza, espacios naturales protegidos

Abstract

Nature-based tourism and the management of protected natural areas (PNAs) are fundamental pillars of sustainable development. Although they offer significant economic potential, they also pose risks of environmental degradation if they are not managed according to sustainability and social responsibility criteria that benefit local communities. In this regard, approaches such as ecotourism and regenerative tourism seek to minimize negative impacts, educate visitors, and actively contribute to conservation.

The growth of global tourism presents a key opportunity to finance ecosystem conservation; however, it requires rigorous planning and management, as demonstrated by the successful case of Costa Rica. This case underscores the need to integrate conservation and tourism policies, promote community participation, and strengthen monitoring systems to advance toward a more equitable and resilient future.

Keywords: tourism, nature-based tourism, protected natural areas

Introducción

La creciente importancia del turismo de naturaleza y de la gestión de áreas naturales protegidas (ANP) es un tema central en la agenda global de desarrollo sostenible. Este trabajo explora la interconexión entre ambos ámbitos, reconociendo el potencial del turismo como motor económico, especialmente en países con vastos recursos naturales.

Sin embargo, también aborda los complejos desafíos que surgen cuando la afluencia de visitantes amenaza la integridad ecosistémica y el bienestar de las comunidades locales. El objetivo es desentrañar cómo el turismo puede convertirse en una herramienta de conservación y desarrollo, en lugar de una fuente de degradación.

Para alcanzar este propósito, la investigación se apoya en un análisis multifacético. En primer lugar, profundiza en los fundamentos y modalidades del turismo de naturaleza, incluidos el ecoturismo y el turismo regenerativo, y destaca sus principios de sostenibilidad, bajo impacto, beneficio local y contribución a la conservación.

Luego, examina las tendencias globales del turismo, reconociendo la doble implicación de la recuperación pospandemia: una oportunidad de financiación para la conservación frente al riesgo de sobrecarga y degradación si no existe una gestión adecuada. Finalmente, indaga en el papel crucial de las ANP como pilares de la biodiversidad, analiza cómo su gestión ha evolucionado de la exclusión a la inclusión de las comunidades y las presenta como un recurso clave para el turismo sostenible.

Asimismo, en el estudio, la introducción de marcos teóricos y metodologías de investigación, como el análisis bibliométrico, sirve para mapear la producción académica sobre el tema, identificar las principales tendencias y proponer soluciones basadas en la evidencia.

Fundamentos del turismo y sus modalidades

El turismo se proyecta como una prioridad para el desarrollo económico, especialmente en la dinámica productiva de los países emergentes y de aquellos que cuentan con un importante acervo turístico natural, basado en ecosistemas con potencial. Para ser efectivo, el turismo debe ser sostenible y actuar con responsabilidad social. En este contexto, el concepto de “localidad” es clave. La localidad no es solo un espacio físico, sino un agente de transformación social, un lugar donde la sociedad y el gobierno interactúan directamente para responder a necesidades y aspiraciones.

En particular, el turismo de naturaleza es una modalidad turística que se enfoca en la exploración, el estudio y la admiración de entornos culturales. Se sustenta en la sostenibilidad y busca que los viajes no solo satisfagan al turista, sino que también protejan

los recursos naturales, respeten las culturas locales y beneficien económicamente a las comunidades anfitrionas (Rodríguez Martínez et al., 2020).

El turismo sostenible se ha entendido como aquel que satisface las necesidades de los turistas y de las comunidades anfitrionas, al tiempo que protege los recursos para el futuro. Esto incluye la gestión de recursos económicos, sociales y estéticos, con respeto por la cultura, la ecología y la biodiversidad. Como modalidad, el turismo de naturaleza busca generar experiencias en estos espacios, valorando a las comunidades y su interrelación con el entorno.

Tendencias globales del turismo y su relevancia para la naturaleza

En el informe de medición de tendencias del sector publicado por ONU Turismo (UNT, 2025), se enfatiza la dinámica de recuperación del turismo internacional en el 2024, con niveles superiores a los registrados antes de la pandemia y un aumento significativo en las llegadas y los ingresos. Sin embargo, en el contexto del turismo de naturaleza y las áreas protegidas, esta tendencia global plantea un escenario ambivalente.

Por un lado, el crecimiento del turismo representa una oportunidad para la modalidad ecológica y las áreas protegidas. El aumento de viajeros y del gasto turístico puede traducirse en mayores ingresos, que podrían destinarse a la conservación, la gestión de los parques y el desarrollo sostenible de las comunidades locales.

Por otro lado, esta recuperación masiva representa una amenaza. El rápido aumento de visitantes a destinos naturales y áreas protegidas, sin planificación ni gestión adecuadas, puede generar impactos negativos. El riesgo de sobrecarga turística, degradación de ecosistemas, contaminación y presión sobre los recursos locales es mayor que nunca.

En resumen, se advierte una realidad crucial: la recuperación pospandemia del turismo internacional es un fenómeno global que presenta tanto la oportunidad de financiar la conservación como el riesgo de intensificar las presiones sobre los destinos naturales. Para las áreas protegidas, la clave es gestionar este crecimiento de manera sostenible, a fin de evitar que el éxito del turismo se convierta en una amenaza para el medioambiente (UNT, s. f.).

Base conceptual del turismo de naturaleza

En particular, según la plataforma de Objetivos de Desarrollo Sostenible del Milenio de ONU Turismo (s. f.), el turismo de naturaleza se identifica con el concepto de ecoturismo y se define como una modalidad centrada en la naturaleza y las culturas locales. La motivación principal de los viajeros es aprender y apreciar el entorno natural. Sus características son las siguientes:

- **Educación y conciencia:** incluye actividades que enseñan a los turistas sobre la naturaleza y la cultura del lugar.
- **Impacto mínimo:** busca reducir al máximo los efectos negativos en el ambiente y en la sociedad.
- **Beneficio local:** genera ingresos y empleo para las comunidades locales y apoya a las pequeñas empresas.
- **Conservación:** contribuye directamente a la protección de las áreas naturales al crear conciencia sobre su importancia y financiar su conservación.

Así, desde el enfoque multilateral, el ecoturismo es un modelo de viaje responsable que utiliza la naturaleza como principal atractivo para promover la educación, la conservación y el desarrollo sostenible de las comunidades locales (ONU Turismo, s. f.).

De la misma forma, un concepto paralelo, pero relevante por sus implicaciones para el análisis, es el de turismo regenerativo. Para Soriano Torres (2025), este enfoque en áreas protegidas representa un cambio de paradigma que va más allá de la sostenibilidad. Su objetivo principal es fortalecer los lugares, las comunidades y los ecosistemas, lejos de limitarse a minimizar los daños. Los principios clave del turismo regenerativo son los siguientes:

- **Enfoque holístico:** considera el turismo como un sistema interconectado que afecta a múltiples sectores y comunidades. Prioriza la colaboración entre todos los actores, como gobiernos, empresas y comunidades, y se inspira en la naturaleza para optimizar recursos y promover la diversidad.
- **Restauración y reconciliación:** busca reparar los daños causados al ecosistema y restablecer una relación de respeto y armonía entre las personas y la naturaleza. Esto transforma a los turistas de simples consumidores en participantes activos que valoran la salud del entorno.
- **Beneficios para la comunidad:** asegura que los beneficios de los viajes y las actividades turísticas se reinviertan en las personas y los lugares a largo plazo. Se basa en el conocimiento local e indígena y promueve la revitalización cultural como parte integral de la experiencia.
- **Mentalidad evolutiva:** a diferencia de los modelos rígidos, el turismo regenerativo es dinámico y se adapta a los cambios. Reconoce que las soluciones deben ser contextuales y no pueden basarse en plantillas fijas (Soriano Torres, 2025).

Cabe señalar que, aunque el concepto está ganando atención, su implementación enfrenta obstáculos como la inercia del pensamiento turístico tradicional, la falta de consenso en su definición y las estructuras de poder existentes. Sin embargo, se presenta como una oportunidad para que el turismo se alinee con la conservación y el bienestar social y ambiental. En este sentido, se considera una perspectiva integral para el futuro del turismo, más que una categoría adicional, con el potencial de crear un futuro en el que los ecosistemas y las comunidades florezcan.

Modalidades de turismo ecológico y su expansión en áreas protegidas y forestales

En la actualidad, se observa una evolución importante en la práctica del turismo de naturaleza. Históricamente, se ha desarrollado en áreas naturales protegidas, reconocidas por sus valores naturales e históricos. Sin embargo, esta modalidad también debe expandirse a espacios naturales no protegidos, como las áreas forestales. Hoy, las formas de turismo de naturaleza en el ámbito sostenible pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- **Turismo ecológico:** busca satisfacer las expectativas de los visitantes, al tiempo que promueve la conciencia sobre la importancia de la sostenibilidad y el respeto por el medioambiente. El objetivo es ofrecer una experiencia memorable a los turistas, garantizando, a su vez, la conservación y la responsabilidad.
- **Turismo responsable:** se enfoca en minimizar los impactos negativos del turismo en los ámbitos social, económico y ambiental. Esta modalidad busca aumentar los beneficios para las comunidades locales, mejorar la calidad de vida de sus habitantes y crear empleos estables. También promueve la participación de las comunidades en la toma de decisiones y ofrece a los turistas experiencias enriquecedoras.
- **Turismo ético:** se rige por el Código Ético Mundial para el Turismo (CEMT), que establece principios para guiar a todos los actores involucrados, como gobiernos, empresas, comunidades y turistas. Su objetivo es maximizar los beneficios del turismo y minimizar los posibles efectos negativos en el medioambiente, la cultura y las sociedades (Huertas López et al., 2020).

En particular, en muchos lugares, las áreas forestales representan la mayor parte de los recursos naturales disponibles. Por ello, el turismo local sostenible (TLS) en áreas forestales se presenta como una estrategia viable de conservación y desarrollo económico.

Por otra parte, es importante traer a colación la definición de Vianchá-Sánchez y Rojas-Pinilla (2024), orientada a comprender esta modalidad a partir del impacto del sector en las comunidades rurales y las áreas protegidas, desde el enfoque de medios de vida sostenibles (MVS), que evalúa los cambios en cinco tipos de activos o “capitales”: natural, social, humano, físico y financiero.

De igual manera, los autores destacan el papel de dichas modalidades de turismo sostenible en áreas protegidas, con énfasis en el análisis de cómo estas actividades transforman el territorio y la vida de las comunidades locales. Lo anterior se enmarca en la idea de un turismo sostenible y complementario a la economía local, que incluye el agroturismo, el turismo rural, el turismo de aventura, el turismo comunitario y el ecoturismo (Vianchá-Sánchez y Rojas-Pinilla, 2024).

Finalmente, los autores enfatizan ciertos hallazgos clave en el escenario del turismo ecológico y de naturaleza, debido a las transformaciones complejas y, a menudo, conflictivas que genera en el entorno:

- **Capital natural:** el turismo ha impulsado procesos de conservación, como la creación de áreas protegidas y la regulación del uso de los recursos. Sin embargo, también ha provocado la degradación de recursos naturales por contaminación, deforestación y privatización de tierras comunitarias. Esta situación, conocida como “despojos verdes”, reduce el acceso de las comunidades a sus recursos tradicionales, lo que puede aumentar su vulnerabilidad.
- **Capital social:** por un lado, el turismo ha fortalecido la organización comunitaria y la creación de redes de colaboración entre los habitantes locales, el gobierno y las empresas. Por otro lado, ha causado la erosión de las relaciones tradicionales, la competencia desleal, la desconfianza por el incumplimiento de promesas y la atomización de los beneficios, lo que margina a los más pobres.
- **Capital humano:** el turismo ha mejorado las habilidades y capacidades de los habitantes locales mediante la capacitación en hotelería, guianza e idiomas. Sin embargo, también ha provocado que los jóvenes pierdan interés en el conocimiento ecológico tradicional (Vianchá-Sánchez y Rojas-Pinilla, 2024).

En síntesis, se observa que, aunque el turismo puede ser una herramienta para el desarrollo, su éxito depende de una gestión cuidadosa que evite los impactos negativos. La distribución equitativa de beneficios, la participación comunitaria y una visión a largo plazo son esenciales para asegurar que el turismo contribuya positivamente a los medios de vida sostenibles de las comunidades rurales sin comprometer sus activos.

Criterios de planificación de la participación en el turismo de naturaleza

Para que el turismo en estas zonas sea viable y sostenible, es esencial contar con una planificación holística y una toma de decisiones colaborativa. La decisión de impulsar el turismo no debe ser adoptada unilateralmente por el gobierno, ya que esto puede generar rechazo en las comunidades locales que ven amenazado su modo de vida tradicional, asociado a actividades como la agricultura o la pesca. Es crucial que todos los actores, incluidas las comunidades, el gobierno y las empresas, participen en el proceso, desde la conceptualización hasta la gestión, para alcanzar un consenso.

La gestión forestal sostenible no solo se enfoca en la producción de madera, sino que también considera el turismo como una forma de generar mayores ingresos con un impacto mínimo en los ecosistemas. Para que esto sea exitoso, es crucial:

- **Establecer metas a largo plazo:** se debe planificar con visión a mediano y largo plazo.

- **Colaboración multisectorial:** la planificación debe involucrar a diversos actores, como el gobierno, las empresas, las comunidades y los ministerios, para promover y regular la actividad de manera conjunta.
- **Gestión del impacto:** el éxito dependerá de cómo se oriente el crecimiento para evitar daños.

Igualmente, es importante recalcar que el turismo en zonas naturales protegidas es un tema complejo, ya que busca equilibrar la conservación con el desarrollo económico. Aunque estas áreas están designadas para la protección de la biodiversidad, el aumento del turismo de naturaleza las presiona para generar ingresos.

De este modo, se plantea una dicotomía entre conservación y turismo que destaca una tensión fundamental: ¿las áreas protegidas están destinadas a tolerar visitas o a permitir que la naturaleza se desarrolle sin interferencia?

El turismo puede traer beneficios, como la generación de empleo y el aumento de ingresos para las comunidades locales, pero también presenta riesgos. La falta de planificación, el turismo descontrolado y la infraestructura inadecuada pueden causar daños irreversibles a los ecosistemas, la flora y la fauna (González Rosales y López Torres, 2021).

En el mismo sentido, el turismo, cuando se gestiona de manera sostenible, puede ser una fuerza positiva para la conservación de áreas naturales protegidas y el desarrollo de las comunidades locales. Asimismo, dado que no todas estas zonas son aptas para el turismo, antes de promover cualquier actividad se debe realizar un análisis exhaustivo que incluya:

- **Evaluación de la capacidad de carga:** determinar cuántos visitantes puede soportar el ecosistema sin sufrir daños.
- **Análisis transdisciplinario:** valorar no solo los impactos ambientales y económicos, sino también los sociales, considerando la opinión y la cultura de la población local.
- **Metodología adecuada:** utilizar indicadores claros para medir la sostenibilidad del turismo, en lugar de considerar solo los beneficios económicos a corto plazo.

En conclusión, el turismo en áreas naturales protegidas puede ser una herramienta para la conservación, siempre que se implemente con una planificación cuidadosa, una visión a largo plazo y una participación genuina de la comunidad, evitando una mentalidad puramente capitalista que priorice las ganancias sobre la preservación de la naturaleza.

Áreas naturales protegidas: un recurso clave

En la actualidad, es ampliamente reconocida la importancia de las áreas naturales protegidas (ANP) como pilares fundamentales para la conservación de la biodiversidad;

estas son esenciales para la vida y la preservación del patrimonio natural del planeta. Albergan una inmensa riqueza biológica y cultural que constituye un “capital natural” invaluable. En este sentido, el turismo sostenible se presenta como una herramienta clave para aprovechar este capital, especialmente en países en desarrollo.

Rodríguez Cortés y Mora González (2021) entienden las áreas naturales protegidas (ANP) como territorios definidos y gestionados para conservar el patrimonio natural y cultural de un país. En particular, en el contexto de países latinoamericanos y emergentes como Colombia y México, estas áreas surgieron a partir de compromisos internacionales y evolucionaron de un modelo de conservación que excluía a los seres humanos hacia uno que busca una relación cercana entre las personas y la naturaleza para su preservación.

En esta modalidad de territorialización, se destacan implicaciones para el turismo de naturaleza: la belleza de estas áreas las convierte en escenarios ideales para el turismo de naturaleza y el ecoturismo. Sin embargo, la creciente afluencia de visitantes genera un dilema: por un lado, el turismo puede ser una herramienta para la gestión y la conservación; por otro, provoca impactos negativos en los ecosistemas (Rodríguez Cortés y Mora González, 2021).

En este sentido, cabe destacar que, en relación con el turismo de naturaleza, estos espacios protegidos buscan que los turistas y los habitantes locales vivencien el espacio, se sientan parte de él y comprendan su valor. Su objetivo es crear conciencia sobre la necesidad de cuidar y apropiarse del territorio como un bien social y cultural.

Así, las ANP se entienden como espacios vitales para la conservación que, si bien son atractivos para el turismo de naturaleza, requieren una gestión que priorice la educación y la sensibilización. La interpretación ambiental se presenta como una herramienta pedagógica clave para lograr que la visita turística no solo sea una experiencia de disfrute, sino también un medio para fomentar la conservación y la apropiación responsable del patrimonio natural.

Las áreas naturales protegidas (ANP) surgieron como una estrategia global para la conservación del medioambiente. A lo largo del tiempo, su propósito ha evolucionado, pasando de un modelo inicial que buscaba proteger la naturaleza mediante su aislamiento del ser humano a uno más reciente, que reconoce la necesidad de una relación cercana y colaborativa entre las personas y la naturaleza para lograr una verdadera conservación.

Las ANP son reconocidas a nivel internacional por su inmensa riqueza biológica y cultural. Por ello, se han vinculado con el turismo sostenible y, en particular, con el ecoturismo, el cual tiene un papel crucial en la agenda global de desarrollo sostenible.

El ecoturismo es un tipo de turismo que minimiza los impactos negativos en el entorno natural y, al mismo tiempo, contribuye al bienestar de las comunidades locales. Esto se logra a través de la generación de beneficios económicos, la creación de oportunidades

de empleo e ingresos y el fomento de la conservación del patrimonio natural y cultural entre turistas y residentes (Lacruhy Enríquez y Beltrán Lizárraga, 2022).

Cabe destacar que, por su vínculo con el esquema regional y el desarrollo turístico, las comunidades y las empresas comunitarias locales que operan en las ANP se han vuelto fundamentales. Estos grupos, gestionados por población local, transforman los recursos naturales en recursos económicos de manera sostenible.

A través de modelos de negocio que priorizan la solidaridad, la cooperación y la conservación, estas empresas no solo generan ingresos, sino que también sensibilizan sobre la importancia de proteger el entorno, demostrando que el desarrollo económico y la protección ambiental pueden ir de la mano.

Por ello, la historia de las áreas protegidas está marcada por un cambio de enfoque: de la exclusión a la inclusión. En la actualidad, estas áreas se conciben como espacios de conservación donde el turismo sostenible, y especialmente el turismo comunitario, puede ser una herramienta efectiva para generar valor compartido, beneficiando tanto a la naturaleza como a las personas que dependen de ella.

Según Guillén Traverso y Analuisa Aroca (2018), el turismo en las ANP se enfoca en modalidades alternativas al turismo de masas, como el ecoturismo, el turismo de aventura y, de manera destacada, el turismo comunitario. Así, cuando se desarrolla en un contexto de gobernanza comunitaria y gestión regional, esta modalidad es crucial porque:

- **Pone a la comunidad en el centro:** es gestionada por la población local, lo que asegura que los beneficios económicos se distribuyan de forma equitativa.
- **Impulsa el desarrollo local:** genera empleo, mejora la calidad de vida de los residentes y ayuda a combatir la pobreza.
- **Fomenta la conservación:** al dar a la comunidad local un interés económico en su entorno, se promueve la conservación de la naturaleza y el respeto por el medioambiente y la cultura.

Es crucial entender que, aunque el turismo en las ANP puede traer beneficios, también conlleva riesgos como la contaminación y la pérdida cultural. Por ello, la clave es una planificación rigurosa que involucre a todos los actores y contemple medidas como la realización de estudios de impacto ambiental y el respeto de la capacidad de carga del lugar.

Así, las áreas protegidas son valiosos santuarios naturales que pueden convertirse en motores de desarrollo social y económico a través de un turismo comunitario bien gestionado, garantizando que el disfrute del presente no comprometa el bienestar de las generaciones futuras (Guillén Traverso y Analuisa Aroca, 2018).

Modalidades de áreas protegidas en la actualidad

Se podrían categorizar las diferentes modalidades. Sin embargo, aquí se nombran varios ejemplos específicos de estas áreas en el contexto de países que ya han desarrollado infraestructura institucional en este escenario de territorialización, como Colombia, México y Costa Rica: Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP); parques nacionales naturales, como el PNN Sumapaz y el PNN Cueva de los Guácharos; parques marinos; reservas de la biósfera; áreas reconocidas como patrimonio mundial natural por la Unesco, entre otras.

Por otro lado, la clasificación que se ha venido gestando desde las políticas públicas y la administración gubernamental obedece también a las necesidades específicas y al contexto natural de cada región, así como al marco normativo y legal que cada país despliega en su planeación territorial.

Por ejemplo, en Colombia, el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP) cuenta con una variedad de modalidades y se divide en dos grandes categorías: públicas y privadas. Entre las áreas protegidas públicas se encuentran parques nacionales naturales, reservas forestales protectoras nacionales, santuarios de flora, santuarios de fauna, reservas forestales protectoras regionales, parques regionales naturales, distritos nacionales de manejo integrado, distritos regionales de manejo integrado, distritos de conservación de suelos, áreas de recreación y área natural única, entre otras (Munévar Quintero y Ramírez Ríos, 2021).

Metodología

La investigación sobre turismo de naturaleza y áreas naturales protegidas empleó una metodología doble, que articula un análisis bibliométrico y uno temático. Este enfoque permitió una comprensión profunda y multifacética del campo, al abordar tanto la evolución cuantitativa de la literatura como los marcos conceptuales y las soluciones propuestas por la comunidad científica.

El análisis bibliométrico se basó en la revisión de la producción científica del periodo 2020-2025 indexada en Scopus. Esta etapa fue crucial para identificar las tendencias de investigación, los autores más influyentes y los temas emergentes relacionados con los desafíos ambientales del turismo. Al cuantificar la literatura existente, se obtuvo una visión clara de cómo ha evolucionado el estudio del turismo de naturaleza y de sus impactos en las áreas protegidas.

Por otro lado, el análisis temático profundizó en los enfoques y marcos teóricos predominantes en la literatura seleccionada. Se examinaron conceptos clave como la huella ecológica y de carbono, la resiliencia socioecológica, la protección del capital natural y la gobernanza colaborativa.

Este análisis cualitativo permitió evaluar las soluciones y respuestas propuestas por los investigadores, incluidas la gestión de los recursos naturales y las políticas públicas, con el fin de promover un turismo más equitativo, resiliente y sostenible en estos entornos frágiles. Es importante destacar que este método se centró en la síntesis de estudios existentes, sin recolectar nuevos datos de campo.

Resultados

Análisis bibliométrico: turismo de naturaleza y áreas protegidas

El análisis bibliométrico es una herramienta crucial para comprender la evolución y el estado actual de la investigación en turismo de naturaleza y áreas protegidas. Permite identificar tendencias emergentes, autores influyentes, instituciones líderes y fuentes de publicación clave a nivel global.

Al examinar datos como la frecuencia de citas y las redes de colaboración, este análisis revela brechas de conocimiento y áreas que requieren mayor atención. Esto ayuda a investigadores, gestores de áreas protegidas y formuladores de políticas a orientar sus esfuerzos hacia temas críticos como el impacto ambiental, la sostenibilidad económica y la participación comunitaria, asegurando así un avance más estratégico y efectivo en la materia.

Es importante mencionar que, para gestionar la temática en la base de datos Scopus y buscar fuentes relevantes, se estableció la siguiente ecuación de búsqueda avanzada, con la que se obtuvieron 150 documentos para el periodo 2020-2025:

```
(TITLE-ABS-KEY(tourism) AND TITLE-ABS-KEY("nature tourism") AND TITLE-ABS-KEY("protected natural areas")) AND (LIMIT-TO(SUBJAREA, "ECON") OR LIMIT-TO(SUBJAREA, "ENVI")) AND (LIMIT-TO(DOCTYPE, "ch") OR LIMIT-TO(DOCTYPE, "ar")) AND (LIMIT-TO(PUBYEAR, 2020) OR LIMIT-TO(PUBYEAR, 2021) OR LIMIT-TO(PUBYEAR, 2022) OR LIMIT-TO(PUBYEAR, 2025))
```

Igualmente, cabe señalar que las visualizaciones proporcionadas por el paquete estadístico RStudio, usado para el presente propósito investigativo, son las siguientes: red de coocurrencia, palabras más relevantes, fuentes más relevantes y nube de palabras. Estas ofrecen una visión clara y relevante de la literatura actual sobre el turismo de naturaleza y su vinculación con el concepto de áreas naturales protegidas, en el contexto de las necesidades y los desarrollos ambientales y socioeconómicos actuales.

Fuentes más relevantes

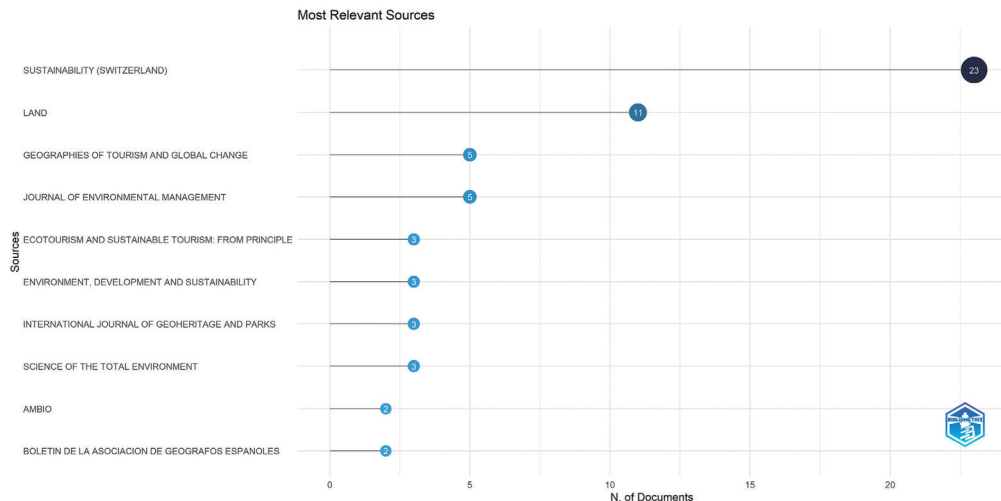
La figura 1 muestra las revistas y publicaciones que han contribuido con el mayor número de documentos sobre el tema, lo que revela la estructura de las principales plataformas de difusión científica.

Liderazgo de *sustainability* (Switzerland): con 23 documentos, esta revista se posiciona como la principal plataforma de publicación en el campo. Su liderazgo destaca que las investigaciones sobre cómo el turismo puede gestionarse de manera responsable y sostenible constituyen un tema central y de alta prioridad para la comunidad científica.

Importancia del territorio y la conservación: la presencia de *Land* y *Geographies of Tourism and Global Change* indica que el enfoque de las investigaciones no es puramente ambiental. Existe un interés significativo en el análisis espacial y en la interacción entre las actividades turísticas, el uso del suelo, los cambios ambientales y la geografía en un contexto global.

Enfoque en gestión ambiental: la relevancia de publicaciones como *Journal of Environmental Management* y *Science of the Total Environment* subraya la preocupación por los impactos del turismo en los ecosistemas. Esto sugiere que una parte importante de las investigaciones se dedica a proponer y evaluar estrategias para mitigar los efectos negativos y promover prácticas de gestión más efectivas.

Figura 1. Fuentes más relevantes



Fuente: datos obtenidos de la plataforma Scopus y procesados mediante RStudio.

La nube de palabras visualiza los términos más frecuentes en la bibliografía y proporciona una instantánea de los conceptos centrales del campo.

Palabras clave dominantes: los términos *protected area* y *tourism*, por su tamaño, confirman que el núcleo del campo de estudio es la interacción directa entre estas dos realidades. Las investigaciones se centran en cómo el turismo se desarrolla dentro de las áreas de conservación o en sus proximidades.

Conceptos relacionados: la importancia de *sustainability*, *ecotourism* y *tourism development* indica que la investigación va más allá de la mera descripción. Esta se enfoca en la gestión, el desarrollo y la implementación de un tipo de turismo que, idealmente, armonice con los objetivos de conservación. La inclusión de *nature conservation* refuerza este enfoque (véase la figura 2).

Figura 2. Nube de palabras clave



Fuente: datos obtenidos de la plataforma Scopus y procesados mediante el paquete estadístico Bibliometrix en RStudio.

La red de coocurrencia muestra cómo los conceptos se agrupan y se relacionan entre sí, lo que revela la estructura interna de los subtemas de investigación.

Clúster azul (Conservación y gestión): este grupo se centra en la base de la investigación: la conservación y gestión de áreas protegidas. Términos como *protected area*,

Implicaciones para las políticas públicas

- **Integración de políticas:** las políticas de conservación y turismo deben diseñarse de forma conjunta, en lugar de concebirse como entidades separadas. La investigación destaca que la gestión del turismo sostenible debe funcionar como una herramienta estratégica para financiar y apoyar la conservación, además de constituir una actividad económica.
- **Legislación sostenible:** se necesitan marcos legales y regulaciones que promuevan activamente el ecoturismo y el turismo de bajo impacto, al tiempo que limiten o prohíban las prácticas turísticas que puedan degradar los ecosistemas frágiles.
- **Inclusión social:** dada la importancia de los términos *stakeholders* y *perception*, las políticas deben incluir mecanismos formales para la participación de las comunidades locales en la planificación y en los beneficios del turismo, con el fin de garantizar un reparto equitativo.

Implicaciones para la gestión ambiental y de áreas protegidas

- **Planificación integral:** los planes de manejo de las áreas naturales protegidas (ANP) deben incluir un componente de gestión turística robusto y detallado. Esto implica la zonificación de usos dentro de cada ANP, delimitando claramente las áreas de conservación estricta y las zonas de uso turístico.
- **Monitoreo y evaluación:** es fundamental implementar programas de monitoreo ambiental para medir los impactos del turismo, como erosión, contaminación del agua y alteración de la fauna.

La importancia de las ANP: valor ecológico, cultural y económico de estas zonas

Desde hace más de 40 años se ha reconocido la creciente relevancia de la cuestión ambiental. La búsqueda de un desarrollo sustentable, que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer las de las futuras generaciones, ha puesto de manifiesto la urgencia de abordar la pérdida de biodiversidad y el cambio climático.

En este contexto, las áreas naturales protegidas (ANP) emergen como instrumentos fundamentales para la conservación de la biodiversidad, la protección de especies en peligro de extinción y la salvaguarda de ecosistemas representativos con valiosos recursos genéticos.

Para Ávila-López y Pinkus-Rendón (2018), el valor ecológico y natural de las ANP es innegable. Estas áreas son espacios geográficos dedicados a la conservación a largo plazo de la naturaleza y de servicios ecosistémicos como la provisión de agua, la regulación del clima y la polinización, esenciales para la vida en el planeta.

Estas áreas actúan como baluartes frente a la extracción irracional de recursos naturales y el deterioro ambiental, por lo que son piezas clave para alcanzar un desarrollo sostenible. Su papel es vital para mantener la resiliencia de los sistemas socioecológicos y preservar el capital natural crítico.

Para los autores, el valor económico de las ANP no se limita a su aporte ecológico. Se reconoce que la conservación de los ecosistemas en estado natural puede generar mayores ganancias económicas a largo plazo que su destrucción. Es crucial integrar las dimensiones social, ambiental y económica del desarrollo sustentable en la gestión de las ANP.

Esto implica considerar los intereses, las necesidades y los beneficios de las comunidades locales que habitan estas áreas. La participación activa de estas poblaciones, a través de la gestión compartida y programas de compensación, es esencial para garantizar un turismo justo, resiliente y sostenible, y transformar las ANP en motores de bienestar comunitario y pilares de un futuro más equilibrado (Ávila-López y Pinkus-Rendón, 2018).

A partir del argumento anterior, la implementación de ANP se alinea con diversas teorías económico-ambientales que buscan conciliar desarrollo y protección del entorno. Aunque algunas perspectivas, como la economía ambiental y la economía de recursos naturales, se centran en la valoración económica de servicios ecosistémicos y en la corrección de fallos de mercado, otras, como la economía verde y, más aún, la economía ecológica, abogan por un enfoque más holístico.

Estas últimas reconocen que la economía es un subsistema finito y que la sostenibilidad fuerte requiere proteger el capital natural crítico, promover un crecimiento cualitativo y una gestión que respete los límites planetarios.

Finalmente, es imperativo que las políticas públicas ambientales relacionadas con las ANP prioricen la conservación de la biodiversidad y aborden de manera explícita la dimensión social. Experiencias pasadas han demostrado que ignorar las percepciones, necesidades e intereses de las poblaciones locales puede generar conflictos y frustrar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La economía ecológica, por ejemplo, enfatiza la importancia de comprender y resolver conflictos ecológicos y distributivos, para asegurar que los beneficios de la conservación sean equitativos y que se compense a las comunidades por las restricciones en el uso de los recursos, forjando así una relación simbiótica entre la naturaleza y sus habitantes.

Beneficios y desafíos del turismo en áreas protegidas

Las áreas naturales protegidas (ANP) son consideradas instrumentos clave para la conservación de la biodiversidad y la promoción del desarrollo sostenible. Según López Ojeda et al. (2019), en el contexto del turismo de naturaleza, estas áreas ofrecen

un amplio potencial para generar beneficios económicos a través de experiencias turísticas como el ecoturismo.

La promoción de actividades sostenibles en estos territorios busca ofrecer alternativas económicas viables para las comunidades locales, diversificar sus ingresos y reducir la dependencia de prácticas que puedan degradar el medioambiente. Además, el turismo de naturaleza en ANP puede sensibilizar a los visitantes sobre la importancia de la conservación, fomentando una mayor apreciación de la cultura local y del patrimonio natural.

En el mismo sentido, López Ojeda et al. (2019) señalan que, a pesar de los beneficios potenciales, la implementación del turismo de naturaleza en ANP enfrenta numerosos desafíos. Un reto significativo es la desigualdad en la distribución de los beneficios generados por la actividad turística, pues no todas las comunidades o grupos locales resultan igualmente favorecidos.

Con frecuencia, las políticas de desarrollo turístico en ANP pueden reproducir la desigualdad si no consideran adecuadamente los intereses, necesidades y perspectivas de las poblaciones que habitan estas áreas. La imposición de restricciones en el uso tradicional de los recursos, como la agricultura, sin una compensación justa o alternativas económicas efectivas, puede generar descontento y desplazamiento socioeconómico, obligando a los habitantes a buscar empleo en otras regiones.

Otro desafío crucial es la tensión entre conservación y desarrollo turístico. Si bien el ecoturismo se presenta como una vía para la sostenibilidad, existe el riesgo de que la priorización de la actividad turística sobre la conservación científica conduzca a la mercantilización de la naturaleza y la cultura local, sin un verdadero empoderamiento de las comunidades.

A menudo, la implementación de proyectos de turismo en ANP puede desarrollarse de arriba abajo, mediante una coordinación jerárquica que selecciona a unos pocos grupos para participar, mientras otros son excluidos. Esto subraya la necesidad de una gobernanza inclusiva y participativa, que asegure que las políticas públicas aborden de manera integral las dimensiones social, ambiental y económica del desarrollo, garantizando que las ANP protejan la naturaleza y promuevan un bienestar equitativo para quienes dependen de ellas.

Costa Rica: un ejemplo inspirador en la gestión del turismo de naturaleza

El caso de Costa Rica destaca como referente en la gestión del turismo de naturaleza y la administración de áreas naturales protegidas. Gutiérrez Quiroga et al. (2021) subrayan cómo este país ha logrado consolidar el turismo como un pilar económico

fundamental, aprovechando su riqueza natural y biodiversidad, que incluye extensas áreas de conservación, playas y montañas.

Sin embargo, esta dependencia de los ecosistemas expone al sector a la vulnerabilidad frente al cambio climático, manifestada en fenómenos como inundaciones, sequías y degradación de hábitats.

Según el estudio mencionado, Costa Rica se ha consolidado como líder global en ecoturismo, destacándose por el desarrollo y crecimiento de este sector. Su éxito se basa en una sólida política de Estado que prioriza la sostenibilidad, convirtiendo el turismo de naturaleza en una industria altamente próspera.

El país ha dedicado aproximadamente el 26 % de su territorio a parques nacionales, reservas naturales y tierras protegidas, lo que lo ha posicionado como un destino preferido por viajeros que buscan experiencias ligadas a la conservación del ambiente y el bienestar de las comunidades locales. Esta estrategia de desarrollo integra la riqueza de su flora y fauna, ofreciendo experiencias únicas y de alta calidad, atractivas para el turismo internacional (Gutiérrez Quiroga et al., 2021).

Papel en escenarios de políticas públicas

El liderazgo de Costa Rica se fundamenta en la implementación de políticas públicas estratégicas que han impulsado el ecoturismo. Estas políticas se centran en la diferenciación de su oferta turística mediante certificaciones y programas que garantizan la conservación y el uso responsable de los atractivos naturales.

Así, se ha logrado un crecimiento sostenido de la infraestructura y los servicios turísticos, alineado con la imagen de marca país proyectada internacionalmente. Un elemento distintivo es la inclusión activa de la comunidad local en los beneficios de la actividad, mediante el fomento de su participación y el uso de capital combinado (natural, social y financiero) para desarrollar productos turísticos competitivos. La sostenibilidad, la innovación y la exclusividad son principios que definen la esencia de su modelo y aseguran su continuidad y éxito futuro (Gutiérrez Quiroga et al., 2021).

Papel en la gestión de áreas naturales protegidas

La gestión de áreas naturales protegidas en Costa Rica refleja su enfoque adaptativo y la compleja red de relaciones entre diversos actores. El éxito del país en el ecoturismo se debe al uso estratégico de su capital natural (parques nacionales, reservas y zonas marítimo-terrestres protegidas por legislación específica) para impulsar productos turísticos diferenciados.

Asimismo, se ha logrado una amplia distribución de la planta hotelera y de los servicios turísticos en el territorio, lo que favorece el desplazamiento de la demanda y genera una estadía promedio más prolongada. Este modelo de gestión ha fortalecido la dinámica comercial, social, ambiental y política del turismo, en la que la sostenibilidad, la innovación y la inclusión son pilares que aseguran su viabilidad y consolidación (Gutiérrez Quiroga et al., 2021).

Conclusiones

- El turismo de naturaleza es un pilar del desarrollo con efectos ambivalentes: si bien esta modalidad turística es crucial para el crecimiento económico de países emergentes, al enfocarse en la exploración y apreciación de entornos naturales y culturales, su éxito depende de la sostenibilidad y la responsabilidad social.

La recuperación pospandemia del turismo internacional representa una oportunidad para financiar la conservación y el desarrollo local; sin embargo, también conlleva el riesgo de sobrecarga turística, degradación de ecosistemas y presión sobre los recursos si no se gestiona de manera planificada y sostenible.

- El ecoturismo y el turismo regenerativo marcan la evolución de la sostenibilidad: más allá del turismo sostenible tradicional, el ecoturismo se posiciona como un modelo de viaje responsable que promueve la educación, la conservación y el beneficio local.

A su vez, el turismo regenerativo representa un cambio de paradigma que busca restaurar y fortalecer ecosistemas y comunidades, trascendiendo la mera minimización de impactos. Este enfoque holístico, basado en la colaboración y el conocimiento local, busca transformar a los turistas en participantes activos en la creación de un futuro en el que la naturaleza y las comunidades prosperen.

- La expansión del turismo de naturaleza requiere una planificación inclusiva y multisectorial: la viabilidad y la sostenibilidad del turismo en áreas naturales protegidas y en áreas forestales dependen de una planificación holística y colaborativa.

La decisión de impulsar el turismo debe involucrar a todos los actores clave: comunidades locales, gobiernos y empresas. Esta colaboración multisectorial, junto con metas a largo plazo y una gestión rigurosa del impacto, es crucial para equilibrar la conservación con el desarrollo económico y evitar la degradación de los recursos naturales y culturales.

- Las áreas naturales protegidas son activos vitales que demandan una gestión integrada: las ANP son pilares fundamentales para la conservación de la biodiversidad y del patrimonio natural, y representan un “capital natural” invaluable.

Su evolución, de un modelo excluyente a uno que busca una relación cercana entre los seres humanos y la naturaleza, las convierte en escenarios ideales para el turismo de naturaleza. No obstante, el aumento de visitantes genera una tensión

entre conservación y generación de ingresos, lo que hace indispensable una gestión integrada que priorice la educación, la sensibilización ambiental y el respeto de la capacidad de carga para que el turismo sea una herramienta de conservación en lugar de una amenaza.

- La investigación científica subraya la interconexión entre sostenibilidad, ecoturismo y gestión de las ANP: el análisis bibliométrico revela que la investigación sobre turismo de naturaleza y áreas protegidas se centra en la sostenibilidad, el ecoturismo y la gestión eficaz.

Esto implica que las políticas públicas deben integrar la conservación y el turismo, mediante marcos legales que promuevan prácticas de bajo impacto y garanticen la participación equitativa de las comunidades locales. En términos de gestión, se requiere una planificación integral de las ANP con zonificación clara y monitoreo constante para medir y mitigar los impactos ambientales, asegurando que el turismo contribuya positivamente a los medios de vida sostenibles sin comprometer los activos naturales.

Referencias

- Ávila-López, C. M., y Pinkus-Rendón, M. J. (2018). Teorías económico-ambientales y su vínculo con la dimensión social de la sustentabilidad en áreas naturales protegidas. *CienciaUAT*, 13(1), 108-122. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v13i1.960>
- González Rosales, V. M., y López Torres, V. G. (2021). Turismo en áreas naturales protegidas: Una discusión sobre su pertinencia. *Revista Iberoamericana Ambiente & Sustentabilidad*, 4, e110. <https://doi.org/10.46380/rias.vol4.e110>
- Guillén Traverso, B. R., y Analuisa Aroca, I. A. (2018). Turismo sostenible en áreas protegidas costeras ecuatorianas. *TURYDES: Revista sobre turismo y desarrollo local sostenible*, 11(24). <https://www.eumed.net/rev/turydes/24/areas-protegidas.html>
- Gutiérrez Quiroga, L. G., Castro Casallas, E. L. y Largacha-Martínez, C. (2021). Ecoturismo sostenible: benchmarking del caso de Costa Rica para impulsar el turismo en Colombia. *Turismo y Sociedad*, 29, 239-262. <https://doi.org/10.18601/01207555.n29.11>
- Huertas López, T. E., Pilco Segovia, E. A., Suárez García, E., Salgado Cruz, M., y Jiménez Valero, B. (2020). Acercamiento conceptual acerca de las modalidades del turismo y sus nuevos enfoques. *Universidad y Sociedad*, 12(2), 70-81. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000200070&lng=es&tlng=es
- Lacruhy Enríquez, C. C., y Beltrán Lizárraga, M. G. (2022). Áreas naturales protegidas y modelos de negocios sustentables para una economía solidaria. Caso Baja California Sur, México. *Religación*, 7(31), e210894. <https://doi.org/10.46652/rgn.v7i31.894>

- López Ojeda, A., Favila Cisneros, H., Osorio Manjarrez, A., Hernández López, R., y Guzmán Hernández, C. (2019). Desafíos del turismo sustentable desde la dimensión local: el caso de los municipios de Isidro Fabela y Jilotzingo, Estado de México. *El Periplo Sustentable*, (36), 67-99. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362019000100067&lng=es&tlng=es
- Munévar Quintero, C., y Ramírez Ríos, M. (2021). El sistema nacional de áreas protegidas en Colombia. Desarrollos conceptuales desde la doctrina socio-jurídica y ambiental. *Jurídicas*, 18(2), 261-280. <https://doi.org/10.17151/jurid.2021.18.2.15>
- ONU Turismo. (s. f.). *Ecoturismo y áreas protegidas*. <https://www.untourism.int/es/desarrollo-sostenible/ecoturismo-areas-protegidas>
- ONU Turismo. (2025). *World tourism barometer*, 23(1). <https://doi.org/10.18111/wto-barometereng>
- Rodríguez Cortés, A. B., y Mora González, L. M. (2021). Aportes de la recreación a la interpretación ambiental en las áreas naturales protegidas. *Territorios*, (44-Esp.), 1-23. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.8958>
- Rodríguez Martínez, M., Ramírez Pérez, J. F., y Pérez Hernández, I. (2020). Turismo local sostenible en áreas forestales: una aproximación teórica. *Cooperativismo y Desarrollo*, 8(1), 83-98. <https://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/280>
- Soriano Torres, L. E. (2025). Turismo cultural desde el análisis del enfoque regenerativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 5767-5794. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17329
- Vianchá-Sánchez, Z., y Rojas-Pinilla, H. (2024). El auge del turismo y su impacto en los medios de vida y territorios entre 2007 y 2022. *Territorios*, (50), e12. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.12231>